



"Melanchthoh" (1979).

de remordimiento de conciencia. Al regresar a España la situación no había cambiado realmente en gran medida. Había ciertos cambios, pero en las artes plásticas la situación era muy semejante. Entonces tuve la necesidad moral de hacer algo por mi país, y, junto con José Ayllón, empecé a investigar lo que se estaba haciendo importante en España en ese momento. Efectivamente encontramos una serie de personalidades que tenían, algunos una obra todavía incipiente, y otros ya más madura, que podían aglutinarse en una acción común. Entonces fue esa necesidad de justificar ese regreso a España con una acción determinada. Era tratar de poder incidir dentro de nuestras posibilidades, dentro de una sociedad a la que realmente detestábamos. De todos modos, El Paso tenía que haber sido más importante de lo que fue. Se trabajó mucho y hubo mucha pasión, sí, pero tenía que haber sido mucho más grande, más importante.

—Usted lo creó y usted lo disolvió. Bastó un golpe de teléfono. ¿Tiene espíritu de líder Antonio Saura?

—No, pero en aquel momento me lo impuse. Era necesario que alguien lo hiciera. Yo es que

siempre he sido reformista. Es una actitud muy analítica. Es analizar las cosas para transformarla luego porque no me gustaban. Esto se ha planteado en muchos terrenos diferentes. En el momento del grupo El Paso, como también antes de irme a París, hubo una posibilidad de plantear este terreno de reformar ciertas cosas de una forma efectiva y constructiva, y lo quise hacer.

Primero fue en la galería Stadler de París, en "su" galería. Después Amsterdam y Düsseldorf. El año que viene será en Madrid, pero no en un museo, "porque a eso me he negado desde hace tiempo". ■

Castrillón

ALGUNAS veces su realidad no tendría ningún sentido para él, si el poeta no influyese en el relato de la proeza de los otros. Escribía René Char, en un intento de reflexión sobre el fenómeno de la poesía, que puede servirnos como introducción a esta nueva exposición del escultor madrileño Juan Manuel Castrillón. El hacedor de todo objeto artístico, aunque se enfrenta con las más diferenciadas

formas de expresión, no se puede evadir de un mismo dramático proceso en el que la comunicación se desparrama o adopta la fugacidad contundente del rayo. Las piezas expuestas tienen esa magia de lo primordial, esa fuerza de lo originario, en el que se fundan todas las posteriores situaciones de la realidad. Bronces y piedras que están pidiendo altura, tamaño, y que están pidiendo también el esfuerzo intelectual y la voluntad de imaginación de sus espectadores. La intención del artista queda evidenciada con maestría, con una maestría que reclama sensibilidad y colaboración para que los lazos emocionales entre el autor y su espectador puedan ser vigorosos. Al natural recelo que aún muchos mantienen por la escultura, vencidos los niveles de comprensión en otras formas más comunes de las artes plásticas, hay que sumar el necesario proceso de aceptación de las for-

mas abstractas como fuentes de emoción real y como formas de representación intelectual de la realidad.

Castrillón ha trabajado muchos años en su obra y no se ha dejado acobardar nunca por las penurias o la incompreensión. Su obra es coherente, dentro de una evolución con constantes miradas hacia atrás, y de una perseverancia ejemplar. Esta nueva exposición es una espléndida muestra de una voluntad artística inspirada que desconoce el oportunismo. ■ **MARCOS RICARDO BARNATAN.**

(Galería Ruiz-Castillo. Fortuny, 37. Madrid.)

TEATRO

Grecia en broma, Grecia en serio

V Semana Teatral de Badajoz. Nuevo y valioso esfuerzo de su centro dramático. Y repetición de la Semana en Mérida, tanto de los espectáculos como de una mesa redonda, en la que se intentaba responder a la pregunta de lo que debe entenderse hoy por vanguardia.

Allí he visto dos trabajos realmente notables, no ya dentro del teatro independiente, sino dentro del teatro español de nuestros días. Uno es "La Odisea", en la versión de Els Joglars (grupo Xalana), según la adaptación y dirección de Albert Boadella. El otro, "Rito y ceremonia sobre una leyenda inmortal", de Jesús Morillo, por el teatro Carrusel, de Cádiz.

El caso de "La Odisea" es menos sorprendente. Boadella tiene en su haber una serie de notables espectáculos, entre los que "Mari d'Ous" y "Alias Serrallonga" constituyeron la culminación. Luego, el grupo sufrió una crisis y perdió —a la vez que algunos de sus elementos fundamentales— buena parte de la "reserva técnica" acumulada en varios años de trabajo. Boadella, que había apuntado otra opción, más abierta, menos sujeta al rigor de la pantomima —"Cruel ubris"—, volvió a ella en "La torna", donde una serie de acto-

"La vela", escultura de Castrillón.

